

F. S. PANCHERI, *La mariologia di S. Massimiliano M. Kolbe. Atti del Congresso Internazionale. Roma, 8-12 ottobre 1984*, Ed. Miscelanea Francescana, Roma 1985, XI + 769 pp., 17 x 24.

La Pontificia Facultad de Teología de S. Buenaventura organizó un Congreso Internacional del 8 al 12 de octubre de 1984 para estudiar la mariología de S. Maximiliano M. Kolbe. Como afirma el P. Francesco S. Pancheri, presidente de esa Facultad, «el principio unificador, el punto de convergencia y de irradiación de la visión teológica del P. Kolbe procede de María en el misterio de su Inmaculada Concepción» (p. VI), ya que para S. Maximiliano esta prerrogativa mariana es «la ventana abierta que arroja luz sobre el misterio cristiano de la salvación, sobre el misterio de la Trinidad, del Hombre-Dios Jesucristo, sobre la persona del Espíritu Santo, sobre la antropología y sobre la eclesiología» (p. VIII). Fruto del trabajo de esos días es la voluminosa obra que recoge las comunicaciones y ponencias presentadas.

Tanto el Congreso como las Actas se articulan en tres secciones que agrupan los diversos estudios que muestran las variadísimas facetas de la personalidad y del pensamiento del P. Kolbe.

El primer conjunto de trabajos se centra especialmente en las *Fuentes históricas y doctrinales del pensamiento kolbiano*. Son dignos de especial mención el amplio y profundo estudio del P. Lorenzo di Fonzio, *La formazione romana del P. Kolbe (1912-1919)* (p. 11-205) y la comunicación del P. Luigi Iammarrone, *La tradizione mariana dell'Ordine Francescano e il P. Kolbe* (p. 273-323).

En la segunda sección se aborda *El pensamiento mariano de Kolbe y la mariología actual*. Es lógico que los trabajos presentados en este apartado sean más numerosos y más teológicos. Queremos reseñar particularmente el del P. Francesco S. Pancheri, *L'Im-*

macolata Concezione al centro de la mariologia kolbiana (p. 417-476), el del P. Domenico Bertetto, *La maternità spirituale di Maria negli scritti di Kolbe e negli Atti del Vaticano II* (p. 531-563) y el del P. Alfonso Pompei, *Il pensiero di P. Kolbe e la mariologia attuale* (p. 576-611).

Finalmente, la tercera parte del libro trata de *La Milicia de la Inmaculada. Apostolado y actualidad de S. Maximiliano de Kolbe*. En especial se centra en este Movimiento, fundado por S. Maximiliano en 1917, que coloca a la Inmaculada como el ideal de la vida cristiana.

En resumen, es un libro muy interesante para todos aquellos que deseen conocer el carisma y el pensamiento del P. Kolbe.

J. L. Bastero

Luigi BOGLIOLO, *La Filosofia Cristiana. Il problema, la storia, la struttura*, seconda edizione riveduta e aggiornata, Libreria Editrice Vaticana («Studi Tomistici», 28), Città del Vaticano 1986, 214 pp., 17 x 24.

La colección *Studi Tomistici* que publica la Pontificia Accademia di S. Tommaso, se ha visto enriquecida con la segunda edición, revisada y actualizada, de esta obra de Luigi Bogliolo. Este trabajo es ciertamente ambicioso en su contenido, ya que arranca de la Biblia y recorre hitos fundamentales de la historia de la filosofía, a la vez que aborda el examen de las cuestiones implicadas en la misma noción de filosofía cristiana y sus relaciones con la filosofía, la teología y la Iglesia.

El Prof. Bogliolo concibe la filosofía cristiana como fruto de una síntesis entre filosofía y fe cristiana, síntesis que es como un reflejo de la relación entre la naturaleza humana y la divina en Cristo. Así como la naturaleza humana de Cristo alcanza la máxima perfección humana por su unión con la

divina, así también la ampliación de horizonte que ofrece la fe lanza a la inteligencia humana a sus más altas cotas. Esto supone que la filosofía cristiana se relaciona con la revelación como el efecto con su causa; la relación causal implica necesariamente la relación de participación, lo cual a su vez funda la analogía entre fe y razón. Los mismos valores están en la fe y en la filosofía, si bien de modo diverso. En la filosofía como fruto de la investigación de la razón; en la fe como comunicación directa de Dios. La analogía indica a la vez identidad, parcial al menos, y la diversidad entre fe y razón.

La obra resulta interesante, aunque las referencias a la mayor parte de los filósofos son quizá excesivamente sumarias. Al final, el autor ofrece una amplísima bibliografía cuya primera parte está ordenada por temas, y la segunda por años a partir de 1928. No es ciertamente exhaustiva pero sí más que suficiente.

C. Izquierdo

H. de LUBAC, *Lettres de monsieur Etienne Gilson adressées au P. Henri de Lubac et commentées par celui-ci*, Eds. du Cerf, Paris 1986, 205 pp., 12,5 x 19,5.

La publicación de la correspondencia epistolar mantenida por personajes célebres es un género editorial que suele tener buena acogida. Esas cartas, testimonio de actitudes personales, inquietudes intelectuales e incluso de estados de ánimo, permiten acercarse por un camino distinto y atrayente, cercano al apunte biográfico, a cuestiones científicas que conocemos por otras vías. Los objetos de estudio adquieren desde esa perspectiva matices nuevos, una cierta luz de tono personal que, en general, está ausente en las exposiciones que ofrecen los libros. Al mismo tiempo suelen aportar datos históricos significativos para conocer mejor el

pensamiento o las posturas intelectuales mantenidas por sus autores.

El Cardenal de Lubac nos ofrece en la obra que reseñamos una interesante colección de diecinueve cartas, que le dirigió Etienne Gilson a lo largo de los años 1956-1975. No vienen acompañadas, y es de lamentar, por las que él dirigió al filósofo francés, ya que, según afirma, no conservó copia de sus respuestas. A cambio, el Cardenal ha anotado cuidadosamente las que recibió. Tales notas sustituyen y cubren, aunque no suplen, la mencionada ausencia. Las diecinueve cartas son interesantes, comenta su editor, tanto por la personalidad del autor como por sus posiciones intelectuales; pero al mismo tiempo por su condición de testimonio singular ante «diversos conflictos internos que han agitado a la Iglesia en nuestro siglo». Bien es verdad, se podría añadir, que la mayor parte de dichos conflictos han agitado sobre todo al mundo teológico y filosófico y no tanto, al menos directamente, a la Iglesia en cuanto tal, que es mucho más que sus ámbitos intelectuales. No obstante, es cierto que alguno de los temas tocados por Gilson en sus últimas cartas —reforma litúrgica, «*Humanae vitae*»— trascienden de por sí aquellos ámbitos.

Las cartas hablan de manera elocuente de su autor a cualquiera que conozca su pensamiento, su amplia producción científica y su biografía personal e intelectual. Pero, acompañadas como están de abundantes y precisas anotaciones, hablan también y quizá con análoga elocuencia de Henri de Lubac: de su trayectoria teológica, de sus principales posturas, de sus distancias y cercanías respecto de tantos autores aludidos, etc. Los grandes temas que ellas reiteran pertenecieron sin duda al acervo de inquietudes intelectuales del filósofo que las suscribió, pero forman parte, sobre todo, del universo teológico del destinatario: la cuestión de lo sobrenatural, la polémica sobre la naturaleza pura, los conflictos de interpretación del pensamien-